

Crónica de sociales

Registro periodístico de las resistencias y luchas en Jalisco
permanece al día vía rss

¿Ya apareció su hijo? (Parte dos)

Publicado: septiembre 5, 2014 de GDL en Información Jalisco

Etiquetas: Desaparecid@s

0

El calvario de las madres de los desaparecidos en Jalisco

Darwin Franco Mígues/masgdl.com

4 de Septiembre 2014



Las familias de los desaparecidos en Tala se congregaron el 31 de agosto en el Templo de San Francisco de Asís para ofrecerles una misa.

El silencio es su relato porque hablar las cosas o hacerlas públicas en el municipio de Tala implica un riesgo para sus habitantes. Muchos prefieren callar porque quienes amenazan, extorsionan, levantan y desaparecen a las personas en este pequeño municipio de la Región Valles circulan armados todos los días por sus calles con el beneplácito de la autoridad.

Tala, con no más de 70 mil habitantes, está a tan sólo una hora de Guadalajara. Es un municipio pequeño reconocido por su ingenio de azúcar, por sus asentamientos arqueológicos y por la leyenda de los gigantes que dos veces arrasaron con todo. Hoy, el crimen organizado, es un nuevo gigante que amenaza con cumplir las antiguas leyendas.

Existe miedo porque lo único que es igualmente proporcional a desaparecer en Tala es el miedo que existe para denunciar a todos los hombres y mujeres que desaparecen casi a diario en este municipio. En menos de un año en este lugar han desaparecido más de 30 personas y en los últimos tres se registran más de 80 desapariciones.

“Aquí en Tala andamos con miedo, aquí hay muchos pero muchos desaparecidos pero a sus familias les da miedo denunciarlo, les da miedo siquiera compartir su foto o decir que se los llevaron los matones porque aquí las autoridades no hacen nada, no hay justicia”, precisó María Cipriana, quien busca a su hija María Juana Robles desde el año 2000.

Ella es de las madres que en Tala más tiempo ha vivido este calvario, pues no sabe nada de su hija desde que se fue a trabajar a un centro nocturno en Ahuistlulco, mismo lugar donde en mayo de 2012 fueron liberadas 12 personas secuestradas por presuntos integrantes de “Los Zetas y el Cártel del Milenio” quienes tenían planeado su muerte para dejarlos como un mensaje de venganza, tal y como sucedió con las 18 personas que fueron abandonadas el 9 de mayo de 2012 en la carretera a Chapala en el municipio de Ixtlahuacán de los Membrillos. Las personas secuestradas en Tala, a decir de los testimonios de los victimarios, terminarían ese mismo día debajo de los Arcos del Milenio, lugar en donde meses antes (24/11/11) se encontraron 25 cadáveres.

En Tala la gente, sobre todo los jóvenes, son levantados y desaparecidos “al azar” como confesó, Juan Carlos Antonio Mercado, líder de Los Zetas en la región valles y responsable del secuestro de las 12 personas en Tala. Éste fue detenido en este municipio el 12 de mayo de 2012; sin embargo, los levantones y las desapariciones persisten.

Trastocando el relato: visibilizar y hablar de los desaparecidos en Tala

Cansados de esperar nada y ante la omisión de las autoridades municipales, las familias de los desaparecidos en Tala se congregaron el 31 de agosto en el Templo de San Francisco de Asís para ofrecer una misa a sus desaparecidos, para recordarlos y para recordarse que sólo unidos podrán salir a delante.

Fueron 35 los retratos de desaparecidos que se colocaron en una pizarra a un costado del altar: 29 hombres y seis mujeres.

La misa se ofició un día después de que se celebrara el Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas y sirvió como una manera de romper el silencio porque en Tala las cosas no están bien desde hace varios años y de eso hacen eco las charlas cotidianas, pero hace falta algo más: la solidaridad. Por ello, el vicario del templo, Alfredo Gómez, precisó en la homilía: “No estamos aquí para juzgarlos. No estamos aquí para decir que hicieron algo malo porque eso no lo sabemos. Estamos aquí para pedir que puedan volver a casa”.

Son muchas las razones por las cuales, María Cipriana, acudió ese día al templo; la principal, la desaparición de su hija María Juana Robles de la cual no sabe nada desde el año 2000 cuando la dejaron de ver en el centro nocturno en el que trabajaba en Ahuisculco. Su otra razón fue pedir por el descanso de su nieto e hijo de María Juana, Omar Alejandro Lozano Robles, al cual acribillaron, el 21 de junio de 2013, un par de gatilleros que todavía eran visibles, por la polvadera que levantaba su camioneta, cuando la policía municipal de Tala llegó al lugar de los hechos y se negó a ir tras ellos.

“De mi hija no he sabido nada. La he buscado por todos lados, le he pedido ayuda a las autoridades en Tala y nada. Ese día que desapareció fui al Ministerio Público y sólo me dijeron que peinarían la zona. Nunca me tomaron mi declaración”, explica María Cipriana, quien además recuerda cómo los distintos presidentes municipales de Tala prometieron ayudarla pero ni buscaron a su hija ni han hecho justicia en relación al homicidio de su nieto.

“El día en que me mataron a mi niño, nada hicieron. Sucedió cerca de mi casa, llegó una camioneta salió un matón le disparó a él y a otro amigo, salieron volados en el carro dejando una polvadera... Cuando llegó la patrulla, la mamá del otro muchacho les dijo: sigan a los matones, síganlos, allá van síganlos, ni uno se movió. Nos dijeron que con los casquillos bastaba, pero va un año dos meses y nada”, explicó María Cipriana. De acuerdo al Instituto Jalisciense de Ciencias Forenses, hasta el 31 de agosto de 2014, en Tala sólo han existido dos homicidios. Las historias cotidianas que aquí se oyen no estarían de acuerdo con esto.

Encontrar a su hijo Gregorio Pérez Muñoz fue la causa por la que María de Jesús Muñoz, acudió a esa misa. Con unas rosas blancas y con un recuerdo bien reciente narró cómo no sabe nada de él desde el primero de agosto de este año cuando muy temprano salió de Tala con rumbo a la comunidad de La Venta en Zapopan. Ya no regresó.

“He ido a todos lados a buscarlo, pero nadie lo ha visto. Él trabajaba en las obras poniendo instalaciones eléctricas, trabajaba ahí en una empresa en La Venta, pero tampoco ahí llegó esa mañana”, contó María de Jesús para quien todo esto es muy preocupante porque Gregorio siempre le avisaba en dónde andaba o a dónde iba; sin embargo, ese día cuando ella lo esperaba a las seis de la tarde ya no volvió.

Ella no sabe qué ha pasado con su hijo, no sabe a dónde pudo haber ido porque ese día, a diferencia de otros, no se llevó sus cosas. María de Jesús, a pesar del miedo que existe en Tala, sí presentó su denuncia el 3 de agosto de 2014 en la Agencia 12/C, especializada en desapariciones, de la Fiscalía

General. Ahí le asignaron la averiguación previa 1745/2014. Lo leyó Usted bien: mil 745, lo cual significa que en Jalisco hasta ese 3 de agosto se habían denunciado la desaparición de mil 745 personas.

De acuerdo al Registro Nacional de Personas Desaparecidas y Extraviadas del Secretariado del Sistema Nacional de Seguridad Pública existen en Jalisco, desde 2007, dos mil 230 personas en esa condición. El número de averiguación previa asignado a María de Jesús pone en dudas la cifra oficial.

Los casos siguen, como el de Héctor Salvador Quintero Salazar, desaparecido el 31 de enero de 2014, de él se sabe que fue baleado y levantado en pleno centro de Tala por un grupo armado que se lo llevó por haberse negado a trabajar con ellos. Así también pasó con Gerardo Padilla Castillo, a quien dispararon y levantaron el 7 de diciembre de 2013 por las mismas razones. Lo mismo pasó con Salvador Salazar Vega, a quien se llevaron el 4 de abril de 2014 por negarse a colaborar con el crimen organizado.

Este modus operandi es el mismo que también denunciaron otras familias, las cuales solicitaron el anonimato, pues tienen miedo de directamente decir que a su esposo, hijo u hermano se lo llevaron por decir: NO. También temen expresarlo de manera pública porque saben que muchos de los que levantan y desaparecen a las personas en Tala también forman parte de la policía municipal o se pasean por las calles impunemente.

Por ello, todas las familias que estuvieron presentes en la misa saben que las 35 fotografías presentes en el templo representan sólo a la mitad de los desaparecidos que tiene Tala, pues hubo familias que prefirieron no mandar su foto por el miedo que les provocaba el hecho de que a la misa fueran a ir los mismos que se llevaron a sus familiares. El miedo es latente.

Ante la ola de desapariciones, el presidente municipal de Tala, Antonio López Orozco, dijo que la responsabilidad de las investigaciones es únicamente de la Fiscalía General y que él lo único que puede hacer es acompañar a las víctimas: “Lo que me preocupa a mí es la estabilidad del municipio y el que se pueda evitar que se sigan dando estos hechos”, mencionó en entrevista para Milenio Jalisco (02/09/14). El alcalde confesó que desconoce cuántas personas desaparecidas hay en Tala y desde cuándo es que éstas han desaparecido.

Tan lejos de la paz, tan cerca de la Fuerza Única Regional

A escasos minutos de Tala se ubica el centro de operaciones de la Fuerza Única Regional (FUR), la cual es un grupo de elite que la Fiscalía General de Jalisco creó para realizar labores de seguridad e inteligencia en todo el estado. Se eligió a Tala, por su ubicación geográfica, para ser el punto estratégico de las labores de seguridad de este nuevo mando central; sin embargo, aquí desde la llegada de la FUR lo que se vive es mayor inseguridad e intimidación.

“Con la llegada de la FUR a Tala lo que hemos tenido son más intimidaciones, pues entran en sus camionetas y nomás ven a los muchachos en bola y se les dejan ir con chorros de agua, así los detienen para obligarlos a decir sus nombres y apodos, a muchos de ellos les quitan los zapatos y se los cortan

con navajas porque dicen que ahí guardan la droga. A mi sobrino le ha pasado dos veces y él no está metido en nada... pero ven a los que ahí andan haciendo cosas malas, los que levantan a la gente y a esos ni los tocan”, explicó desde el anonimato una madre

Ese mismo relato fue confirmado por otros jóvenes quienes al escuchar el testimonio asintieron con la cabeza y recordaron los días y las horas en que tuvieron que llegar a casa mojados por los elementos de la FUR. Ninguno se animó a hablar porque acá en Tala hay cosas que no deben decirse en público. Una de ellas es que se tiene un desaparecido, pues acá –como en todo el estado– de este tema no se habla.

Por ahora su silencio es su relato; sin embargo, las familias en Tala se están conjuntando para denunciar los levantones y las desapariciones, pues como sus antecesores lo hicieron están conjuntando fuerzas para luchar contra ese gigante que les está robando la paz.

– See more at: <http://masgdl.com/maspormas-gdl/ya-aparecio-su-hijo-parte-dos#sthash.edJ60vdD.dpuf> (<http://masgdl.com/maspormas-gdl/ya-aparecio-su-hijo-parte-dos#sthash.edJ60vdD.dpuf>)

ADVERTISEMENT

Anuncios



REPORT THIS AD



REPORT THIS AD

[Crea un blog o un sitio web gratuitos con WordPress.com.](#)

REPORT THIS AD